



El perfil de los periodistas en el noreste de México, entornos y desafíos ante la contingencia sanitaria del COVID-19

The profile of journalists in northeastern Mexico, environments, and challenges in the face of the health contingency of COVID-19

Dra. Laura Lizeth Campos Guido

Universidad Autónoma de Nuevo León | Pedro de Alba S/N, 66451, San Nicolás de los Garza, Nuevo León | México | <http://orcid.org/0000-0002-8958-4836> | laura.camposgd@uanl.edu.mx

M.C. Jessica Loana Ferreira Lara Universidad Autónoma de Nuevo León | Pedro de Alba S/N, 66451, San Nicolás de los Garza, Nuevo León | México | <http://orcid.org/0000-0002-2118-4924> | jessica.ferreiralr@uanl.edu.mx

Fechas | Recepción: 11/01/2022 | Aceptación: 10/03/2022

Resumen

El periodismo es una pieza fundamental en la sociedad para informarnos y para contrarrestar la sobre abundancia de información falsa que se propaga rápidamente en las redes, especialmente ante la contingencia sanitaria del COVID-19. El artículo explora, en el contexto de la pandemia, los entornos y desafíos de la actividad periodística en el noreste de México, uno de los países más peligrosos para ejercer el periodismo. Se trata de un estudio descriptivo con un enfoque mixto; en lo cuantitativo se aplicó una encuesta a una muestra representativa intencional de periodistas de los estados de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas y; en lo cualitativo, se realizó un grupo focal con 7 periodistas de la misma región cuyos datos se utilizaron como información sobre validez de criterio concurrente. Los resultados muestran que los periodistas definen a su profesión como una de gran riesgo, especialmente por las agresiones a periodistas que prevalecen en

Abstract

Journalism is a fundamental piece in society, in the face of the health contingency of COVID-19, to inform us and to counteract the overabundance of false information that spreads rapidly on the networks. The article explores, in the context of the pandemic, the environments and challenges of journalistic activity in northeastern Mexico, one of the most dangerous countries to practice journalism. This is a descriptive study with a mixed approach; quantitatively, a survey was applied to an intentional representative sample of journalists from the states of Nuevo León, Coahuila and Tamaulipas and qualitatively, a focus group was held with 7 journalists from the same region whose data was used as information on the validity of concurrent criteria. The results show that journalists mention their profession as one of great risk, especially due to the attacks on journalists that prevail in this region and increased during the pandemic. The economic crisis in media

<p>esta región y acrecentada durante la pandemia. La crisis económica en las empresas de medios y la precariedad laboral recrudecieron los problemas a los que se enfrentan. Además, señalan que la praxis de las empresas, la impunidad y los constantes ataques del gobierno hacia el trabajo de los periodistas han construido un imaginario colectivo de descrédito hacia éstos.</p>	<p><i>companies and job insecurity intensified the problems they face. In addition, they point out that the praxis of the companies, the impunity and the constant attacks by the government on the work of journalists have built a collective imaginary of discredit towards them.</i></p>
<p>Palabras clave: periodismo, pandemia, desafíos del periodismo, periodista, México.</p>	<p>Keywords: <i>journalism, pandemic, journalism challenges, journalist, México.</i></p>

1. INTRODUCCIÓN

El papel que el periodismo juega en la sociedad contemporánea es crucial para interpretar e informar el acontecer diario de una forma veraz y oportuna, así como para construir una sociedad democrática y crítica. Sin embargo, en el cumplimiento de esta función los periodistas, actores claves, se han visto sometidos a presiones económicas, políticas, sociales y tecnológicas que dificultan e impiden su desarrollo integral, su desempeño profesional e incluso su seguridad personal. En diversas ocasiones los periodistas han denunciado condiciones laborales precarias, sin embargo, aunque la pandemia derivada del COVID-19 puso en evidencia la necesidad de información verificada y fidedigna, así como de un periodismo objetivo, también dejó ver en los periodistas su formación y capacidades para realizar la cobertura, las condiciones de salud y equipamiento con que se enfrentaron a la pandemia, además del manejo de las presiones externas a que se ven sometidos.

Para Kapuściński (2002), el periodismo es un oficio que cambió con el surgimiento de las grandes cadenas de medios de comunicación multimedia y en el que la condición fundamental es el entendimiento con el otro y que ninguna sociedad moderna puede existir sin periodistas, pero ellos no pueden existir sin la sociedad.

En el mismo sentido, el periodista mexicano y uno de los fundadores del International Consortium Of Investigative Journalists, Raymundo Riva Palacio (2013, p.30), afirma que circunscribir la labor periodística meramente a su función reporteril sería limitar lo que es y debe ser su responsabilidad profesional. Los periodistas deben ser personas honestas (...) lo que significa permanecer ajeno a los circuitos de corrupción que plagan al periodismo mexicano, además implica la responsabilidad para con los receptores de la información y escrupulosidad y rigor en el trabajo. Reconoce que los medios de comunicación independientes representan uno de los pilares de todo sistema democrático, pues sin ellos los regímenes no cuentan con un dispositivo que les permita ver sus errores para corregirlos.

Ante esta realidad, es importante conocer el perfil de los periodistas mexicanos para afrontar y desarrollar la misión informativa en tiempos tan complejos. En tal sentido, Mellado (2010), en un estudio con investigadores y docentes de periodismo y comunicación de 16 países, subrayó la existencia de una división entre dos grupos: los que concebían al periodismo como un oficio basado en el dominio de habilidades técnicas y los que defendían la profesionalización del sector.

Sin embargo, con el gran aumento de internautas en la web en esta sociedad de redes, a inicios del siglo XXI, Ignacio Ramonet explica en su libro, *La explosión del periodismo* (2011), que cada ciudadano es un periodista en potencia frente a sus dispositivos electrónicos, incluso, alentado por los medios dominantes para compartir información, imágenes, videos, de cualquier asunto u hecho del que han sido testigos. El escenario que advierte, en esta revolución que ha generado Internet en los medios tradicionales, es una crisis de credibilidad que impacta en los profesionales del periodismo.

Por otra parte, para la existencia de un periodismo pleno, se requiere también de un estado de derecho que garantice la libertad de prensa y salvaguarde la actividad periodística de los intentos de coartar esta libertad. Sin libertad de prensa el derecho a la información resulta ilusorio, y si se olvida la existencia de este derecho, la libertad de prensa pierde todo sentido. (Filippi, 2009, p.63)

Este marco de apuntes y reflexiones nos plantea la complejidad del oficio periodístico y nos permite también imaginar las dificultades añadidas en medio de una crisis sanitaria mundial que modificó por completo la vida de las personas y obligó al distanciamiento social. Por ello, la UNESCO publicó un resumen que forma parte de una serie titulada *Tendencias mundiales en libertad de expresión y desarrollo de los medios*, la cual explica cómo la pandemia del COVID-19 está afectando la libertad de prensa y el periodismo. En primera instancia, expone:

La Organización Mundial de la Salud ha identificado la “desinfodemia” como una verdadera “segunda enfermedad” que acompaña a la pandemia del COVID-19, que es “una sobreabundancia de información, algunas veces precisa, otras no, que dificulta que las personas encuentren fuentes fidedignas y orientación confiable cuando la necesitan” -agrega- “el periodismo es clave para proporcionar información fidedigna en medio de esta amplia “infodemia”, para combatir los mitos y rumores. Sin la acción del periodismo, el contenido falso puede expandirse de manera desenfrenada”. (UNESCO, 2020, p.2)

1.1. Desafíos del periodismo en México antes y durante la pandemia de la Covid-19

Es importante hacer una revisión de los datos relevantes que arroja el informe que realizó Reuters Institute for Journalism (enero-febrero 2020) en diferentes países de Europa, América, Asia-Pacífico y África. En el apartado de México, nos brinda un panorama sobre los hábitos de consumo de medios previo al confinamiento, incluso, antes de que se detectara el primer caso de COVID-19 en el país, el 27 de febrero del año 2020.

Lo más relevante para este estudio, son las caídas significativas de la confianza en los medios a nivel global, y, en el caso de México, se identifica una disminución de 11 puntos porcentuales en comparación con los datos del 2019, las causas: la nueva administración federal a cargo de Andrés Manuel López Obrador, la profunda polarización del ambiente político y las preocupaciones acerca de la economía y la violencia criminal. Todo este ambiente de desconfianza se produce en medio de una fuerte preocupación por la desinformación y la propagación de noticias falsas, pero, sobre todo, por un descrédito en los mensajes de los políticos nacionales.

El estudio de Reuters explica que las sociedades polarizadas parecen confiar menos en los medios, no necesariamente porque el periodismo haya empeorado sino porque suele haber

insatisfacción con las instituciones de sus países. En años recientes algunos políticos populistas en particular se han dedicado a atacar a los medios, pero esta pandemia ha servido para recordar que incluso los medios debilitados desempeñan un papel fundamental a la hora de informar a la gente y moldear la opinión pública. (Newman, N., Fietcher, R., Schutz, A., Andi, S. y Nielsen, R., 2020, p.93)

El estudio también señala que las personas ven a las redes sociales como la principal fuente de preocupación en relación con la desinformación, muy por encima de los sitios de noticias. Los países encuestados, declararon más preocupación por Facebook, después por YouTube y Twitter. Pero en lugares como México, Brasil, Chile, Malasia y Singapur, la gente señala con mayor preocupación las aplicaciones de mensajería cerrada como WhatsApp, por ser una red privada y encriptada donde la información falsa tiende a ser menos visible y más difícil de contrarrestar.

En México, los noticieros de televisión perdieron más de 10 puntos como fuentes informativas de preferencia. El medio de mayor credibilidad es de origen extranjero: CNN y el de mayor alcance es Azteca Noticias. La preferencia en las redes sociales (Facebook, YouTube) superó casi tres veces la de los periódicos, aumentando su penetración, a pesar de ser vías para la propagación de noticias falsas (rumores, chismes y desinformación) pero, durante la pandemia, la televisión se mantuvo como una ventana al mundo y algunos canales fueron plataforma para que gobiernos y autoridades sanitarias comunicaran sus consejos de salud pública y otras recomendaciones a las audiencias.

Además de la agonía del periodismo tradicional y la crisis de credibilidad del periodismo postmoderno, existe la agravante de la inseguridad que sufren los periodistas mexicanos. Para la organización de Reporteros sin Fronteras (RSF), México sigue siendo uno de los países más peligrosos y mortíferos para ejercer el periodismo y la amenaza más grande la representa la colusión de las autoridades y los políticos con el crimen organizado. “Cuando los periodistas investigan temas molestos para el gobierno o relacionados con el crimen organizado -especialmente a nivel local-, sufren amenazas e intimidaciones, y pueden ser asesinados a sangre fría”. La organización, señala también que el presidente López Obrador, en el poder desde diciembre de 2018, aún no ha implementado las reformas necesarias para frenar la espiral de violencia contra la prensa y la impunidad. (RSF, 2019)

De acuerdo con el Índice Global de Impunidad del Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ), México es el país con mayor número de casos de asesinatos de periodistas en impunidad. Registra que durante el año 2000 y desde agosto de 2019 fueron asesinados cerca de 115 periodistas, algunos de los cuales eran beneficiarios del Mecanismo de Protección para Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas, del gobierno federal.

Durante el año 2021 el gobierno mexicano, a través del Subsecretario de Derechos Humanos Alejandro Encinas, reveló que el 2020 fue el año más violento contra el gremio periodístico; registrando 19 asesinatos de periodistas y 224 agresiones contra comunicadores, el doble que en 2015. El subsecretario identificó como principales responsables a los servidores públicos municipales y estatales quienes fueron causantes de cuatro de cada diez ataques.

Con relación a la situación del periodismo en México frente a la crisis sanitaria del COVID-19, la Organización Artículo 19, que promueve y defiende en México y Centroamérica el avance de los derechos de libertad de expresión y acceso a la información, registró el ejercicio del

periodismo durante la pandemia y publicó, en julio del 2020, un informe especial denominado: C.O.V.I.D: Libertad de expresión e información durante pandemia de COVID-19 en México y Centro América. En él se declara que, desde los inicios del brote, la libertad de expresión y el derecho a la información se convirtieron en una víctima más de la pandemia. Advierte también una crisis económica en diversos medios de comunicación, falta de garantías laborales para los profesionales del periodismo y el gran reto de alejar a las audiencias de la desinformación.

Artículo 19 reportó que la pandemia puso de relieve la intolerancia de los funcionarios públicos de diversos niveles de gobierno durante la crisis y que las autoridades se convirtieron en emisoras de desinformación y, como ejemplo de ello, señaló diversas actitudes del presidente López Obrador que pueden ser consideradas como una fuente de desinformación y de contradicción con la información difundida por la Secretaría de Salud en voz del subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Hugo López-Gatell. Un ejemplo de esto fue la declaración del presidente, del 18 de marzo de 2020, donde hizo mención de que el escudo protector contra el COVID-19 era el “detente” (una imagen religiosa), la honestidad y el no permitir la corrupción”. Incluso, mostró amuletos protectores contra el virus diciendo que eran sus “guardaespaldas”.

Artículo 19 documentó también, del 12 de marzo al 16 de mayo de 2020, alrededor de 120 agresiones de las cuales 52 (43.33%) ocurrieron durante la cobertura de la pandemia. Resaltó que, en el marco de la emergencia sanitaria, donde el acceso a la información es una necesidad, las agresiones contra periodistas representan una vulneración de los derechos de los mexicanos. Señala que, las autoridades también han aprovechado la crisis como una excusa para censurar y estigmatizar las voces disidentes. (Art19, 2020)

En cuanto a las agresiones vinculadas a la cobertura informativa de la contingencia sanitaria, 36 de un total de 52 agresiones (69.2%) fueron cometidas por agentes del Estado. Los tipos de agresión más comunes perpetrados por las autoridades fueron: bloqueos o alteración de información (27.8%), intimidación y hostigamiento (22.2%), privación de la libertad (19.4%), uso ilegítimo del poder público (16.7%) y ataques físicos (13.9%). De las 52 agresiones documentadas, 46.2% se realizaron contra periodistas varones, mientras que 38.5% fueron ataques contra mujeres; a su vez, 15.4% de los embates fueron sufridos por medios de comunicación. Destaca que en la violencia contra las mujeres periodistas muchas veces se reúne la condición de género con la profesional.

La relevancia de los medios de comunicación en la sociedad radica en que la conformación de las corrientes de opinión y la generación de representaciones acerca de los distintos fenómenos del entorno en las sociedades contemporáneas pasa obligadamente por los medios masivos y las redes socio digitales. (Mendez, 2020, p.65), por ello, cuando se agrede o asesina a un periodista por el ejercicio de su labor, se agrede también a la sociedad en su derecho a saber y a recibir información e ideas de cualquier tipo pues implica frenar el libre flujo de la información, disminuyendo la cantidad de voces y discursos y limitando el debate a las voces hegemónicas.

1.2. Periodismo en el Noreste de México

Este trabajo académico se enfoca en explorar la situación que vivieron, en el contexto de la pandemia, los periodistas de los estados del noreste de México conformados por Coahuila, Nuevo León, y Tamaulipas. Los datos que nos describen la situación del país previo al COVID-

19 y durante el confinamiento son fundamentales para la mayor comprensión de la información obtenida para esta investigación.

El noreste de México, en términos económicos, es una de las zonas más relevantes y prósperas del país, incluso es considerada parte del corazón industrial de México. Un estudio de ciudades más Habitables del 2019, realizado por el Gabinete de Comunicación Estratégica, ubica a los Estados de Nuevo León y Coahuila con las mejores ciudades para vivir del país.

Es una región que geográficamente está unida e históricamente comparten contextos económicos, culturales, políticos y sociales. En estos Estados operan los mismos grupos de medios de comunicación por los cuales transitan los periodistas que trabajan en esta región y que también han padecido de la impunidad y de la violencia desatada por el crimen organizado, incluso de la censura debido a los intereses político-económicos de las empresas informativas vinculadas con los sectores gubernamentales y empresariales de la región. (Lemini, 2018)

En este contexto de alta inseguridad para la labor periodística en Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, nació el colectivo de periodistas denominado, Red de Periodistas del Noreste de México, con la intención de conformar un grupo para protegerse, fortalecerse y capacitarse en temas de seguridad y protección, así como dar apoyo a los colegas del gremio que han padecido situaciones que atentan a su trabajo o incluso a su vida.

Investigaciones realizadas desde la academia, han contribuido a registrar las diversas situaciones que han padecido los periodistas del noreste del país, marcada por la violencia ejercida por el crimen organizado instalado en esta región. Estas contribuciones nos permiten comprender mejor el perfil de las y los periodistas del noreste.

Uno de estos trabajos académicos es el titulado Crimen organizado y narcotráfico en el noreste de México como condicionante en la reestructura de las rutinas periodísticas y la autocensura, encabezada por la profesora Alma Gutiérrez Leyton de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Este trabajo pone de relieve las agresiones a periodistas producto del fenómeno de la violencia y sus repercusiones. Los datos fueron obtenidos de entrevistas a periodistas que cubren la sección local y policiaca (nota roja). En los resultados, se destaca que los periodistas:

- Buscan salvaguardar su integridad física y evitan poner en riesgo su vida. Las empresas han tomado medidas para protegerlos como no poner el nombre del reportero que elaboró la noticia, omitir fuentes y no publicar las imágenes de las mantas (carteles) del crimen organizado ni reproducir sus mensajes.
- Los periodistas evitan cubrir los hechos individualmente y en cambio, acuden en grupo, junto a colegas de otros medios, sobre todo los sucesos que tienen que ver con la delincuencia organizada.

En Autonomía y Violencia: el periodista de la Región Noreste de México de José Luis Lemini Camarillo de la Universidad Iberoamericana, también registra testimonios de periodistas. El artículo destaca que además de la inseguridad y violencia, existen otros elementos de la práctica informativa que dentro y fuera de las salas de redacción intervienen en la autonomía profesional del periodista, como la censura, la hostilidad y los intereses políticos- económicos de las empresas de los medios de comunicación, vinculadas al gobierno o empresarios de la región.

Señala que el entorno violento que prevalece ha provocado que muchos periodistas caigan en la práctica de reproducir discursos políticos, boletines de prensa y las declaraciones de las conferencias ofrecidas por los mismos funcionarios de gobierno sin cuestionar. A esto también, le agrega el hecho de que miembros del crimen organizado buscan influir en los mensajes que publican los medios de esta región. Estos factores en conjunto con el ambiente generalizado de inseguridad pública han sido aprovechados por los gobiernos de las tres entidades para ejercer mayor control sobre los medios de comunicación y sobre periodistas. (Lemini, 2018, p.28)

Investigaciones que se han realizado en ciudades de la frontera norte de México y en otras afectadas también por la violencia, han encontrado dentro de las salas de redacción, periodistas vinculados con agentes delincuenciales (Reyes, et al, 2012; Relly y González, 2014 y Lemini, 2015) y también periodistas relacionados de manera estrecha con fuentes gubernamentales, así como la existencia de intercambio de favores y dinero a cambio de coberturas favorables y que, en conjunto, confirman la instrumentalización del periodista por parte de agentes externos a las salas de redacción, punto clave de la fragilidad de la autonomía del periodista en este contexto. En Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas la intrusión de los gobiernos estatales en la autonomía del periodista es a través de las líneas editoriales de los medios de comunicación por medio de convenios publicitarios a nivel organizacional o con acuerdos y pactos en el nivel individual, directamente con el periodista.

Por ejemplo, quienes ejercen el periodismo en Nuevo León, han identificado que a nivel estatal y municipal se repiten las conductas de señalamiento y estigmatización hacia la prensa por parte de personas de la función pública. Asimismo, integrantes de la clase política estatal presionan a periodistas a través de personas subalternas y, en algunos casos, han amenazado con demandar por difamación, delito que aún permanece en el Código Penal estatal. (El Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, A.C. CASEDE, 2020, p.18).

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

A pesar de tratarse de una región con altos índices de criminalidad y violencia hacia los periodistas, así como de concentración de importantes medios de comunicación, aún son escasas las investigaciones que, de manera particular, indagan sobre las condiciones laborales de los reporteros del Norte de México. Los datos de esta investigación permitirán discutir sobre el rumbo del periodismo en México al contrastarse con los de otras regiones del país. También posibilitan una mayor comprensión del ejercicio del periodismo en tiempos de crisis globales como la ocasionada por el Covid-19.

En este ambiente de inseguridad y crisis, esta comunicación se propone indagar sobre la situación que enfrentaron los periodistas en el contexto de la pandemia en México, de manera particular en la región noreste conformada por tres entidades federativas. El objetivo es identificar el perfil, los entornos y los desafíos de los periodistas del noreste de México, en el contexto de la contingencia sanitaria del COVID-19. La pregunta de investigación apunta a conocer los desafíos que enfrentaron en el ejercicio de su labor bajo la hipótesis de que el desempeño del periodista del noreste de México está condicionado por su perfil, obstáculos e influencias externas.

Los resultados se obtuvieron mediante una investigación de corte mixto que “va más allá de la simple recolección de datos de diferentes modos sobre el mismo fenómeno, implica desde el planteamiento del problema mezclar la lógica inductiva y a deductiva” (Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006, p.755). Se utilizó un modelo de dos etapas secuenciales, aplicado primero un enfoque cuantitativo, mediante la técnica de encuesta y, posteriormente, un enfoque cualitativo, utilizando el focus group, como validez de criterio concurrente (pp. 759-760). La intención de este diseño fue registrar los datos obtenidos por las encuestas y explorar la información a través del grupo focal sobre el entorno de la labor periodística para matizar la información.

Para el enfoque cuantitativo se aplicó una encuesta con una muestra representativa intencional, $n= 58$, asegurando que se incluyeran periodistas representando a cada uno de los estados del noreste de México (Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas) de medios masivos tradicionales y digitales de comunicación. La población se conformó por la totalidad de los miembros de la Red de Periodistas del Noreste, quienes son periodistas en activo, contratados por algún medio de comunicación o independientes de las entidades mencionadas. La muestra se obtuvo de $N = 70$ periodistas, de 40 mujeres y 30 hombres, con un margen de error de $\pm 3\%$.

Para la distribución de la encuesta se utilizó el software QuestionPro. La liga de acceso se envió por correo electrónico y mensajería celular al total de la población N , desde una cuenta institucional con dominio @uanl.mx. La distribución inició el día 01 de octubre de 2020 a través de correo electrónico. El 16 de octubre, con la intención de completar la muestra con las características requeridas, se comenzó a distribuir el cuestionario vía mensajería a través de la plataforma de encuesta, generando un vínculo y una contraseña personalizada. Para incentivar y facilitar la participación de los periodistas, pero sin dejar de lado la seguridad y protección de los datos personales, así como la autenticación de datos para la encuesta, cada contraseña tenía vigencia de 36 horas.

Para el análisis de los datos se desarrolló un enfoque cuantitativo que permite identificar las relaciones entre los distintos indicadores y el ejercicio periodístico mediante la utilización del software IBM SPSS 25.

Se obtuvo el punto central en el que los datos tienden a agruparse a través de las medidas de tendencia central, mismas que, al no ser categóricas, se combinan con las medidas de dispersión para obtener así la variabilidad determinada. Entre las distintas medidas considerables se encuentran la media, mediana, moda, desviación y varianza. En este estudio se obtuvieron valores de desviación cercanas a cero, lo cual indica de manera favorable que los datos no se encuentran muy dispersos.

En el enfoque cualitativo se realizó un grupo focal conformado por 7 personas, 3 mujeres y 4 hombres, periodistas del noreste de México, previa selección y reclutamiento del padrón de la Red de Periodistas del Noreste. La muestra intencional por conveniencia se obtuvo a partir de que los siguientes criterios (Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006, p. 571): 1) Hombres o mujeres periodistas del padrón; 2) Periodistas en activo; 3) La muestra debería incluir periodistas tanto de medios públicos como privados; 4) La muestra deberá incluir periodistas independientes; 5) La muestra debería incluir periodistas de medios digitales.

El grupo de enfoque se ejecutó de manera sincrónica mediante el uso de plataformas electrónicas. En el desarrollo del grupo se contó con la presencia de un moderador especializado en el manejo de grupos focales y un auxiliar técnico especialista en videoconferencias, así como la presencia de dos personas observadoras.

En ambas técnicas, se utilizaron instrumentos que contenían 34 preguntas divididas en 7 bloques. Las preguntas permitieron recabar la percepción de los periodistas acerca de su desempeño, el entorno en que ejercen su profesión, los retos que están enfrentando y aquellos que ven en un corto y largo plazo. La coyuntura de la pandemia causada por el COVID-19 es considerada en todo un bloque de manera específica.

3. RESULTADOS

Para la organización de la información establecimos siete categorías (véase tabla 1) sobre el ejercicio de la labor periodística durante la contingencia sanitaria del COVID-19. Por una parte, a los entornos del ejercicio del periodismo se establecieron las categorías de: Información falsa, información de las fuentes y confianza de las audiencias. Las categorías de análisis de los desafíos corresponden a: Riesgos a los que se enfrentan y Violencia hacia su actividad. Finalmente, el perfil, está conformado por las categorías: Oportunidades laborales y Herramientas y materiales para la cobertura, así como los datos demográficos que en seguida se presentan.

Tabla 1.

Categorías del análisis

Entornos del ejercicio del periodismo	Desafíos del ejercicio del periodismo	Perfil del periodista
Categoría 1. Información falsa	Categoría 1. Riesgos a los que se enfrentan	Categoría 1. Oportunidades laborales
Categoría 2. Información de las fuentes	Categoría 2. Violencia hacia su actividad	Categoría 2. Herramientas y materiales
Categoría 3. Confianza de las audiencias		

Fuente: elaboración propia.

1) Descripción de la muestra

Los periodistas mexicanos del noreste del país encuestados fueron 14 de Tamaulipas, 26 de Nuevo León y 18 de Coahuila; de ellos, 58% fueron mujeres y 42% hombres. Poco más de la mitad, 52% cuenta con estudios de licenciatura, 32% ha realizado estudios de posgrado y 16% cuenta con carrera trunca o algún otro grado de educación básica. Además, ningún periodista de la región se considera originario de algún pueblo indígena.

Por lo que se refiere a la experiencia laboral, la media corresponde a 10 años de antigüedad ejerciendo el periodismo, destacando una persona con 41 años de labor.

Quienes participaron del grupo de discusión, 3 contaban con estudios de licenciatura y 4 de maestría. Todos realizaban actividades de reporteo, una persona era fotoperiodista y tan solo un periodista pertenecía a alguna asociación gremial desempeñando el cargo de presidente.

Con estos datos podemos identificar un perfil del periodista del noreste distinto a la composición poblacional mexicana. Se trata de personas con estudios universitarios y con significativa representación de estudios de posgrado. Además, el porcentaje de periodistas del género femenino rompe también con las cifras de representación laboral de mujeres en México, que ronda el 40.9% del total de personas ocupadas (INEGI, 2021, p.1).

Es importante también mencionar que tan solo 28% de los encuestados afirmó pertenecer a alguna asociación de periodismo, lo que da cuenta de una escasa unión gremial.

2) Perfil del periodista

Oportunidades laborales

El 76% de los encuestados considera que, como consecuencia de la pandemia, fueron muy afectadas las oportunidades y condiciones laborales, el 18% considera que fueron algo afectadas, el 4% consideró que poco; tan solo un 2% opina que en nada fueron afectadas. Esta categoría es muy significativa porque casi todos los periodistas coincidieron en que esta pandemia recrudeció sus condiciones laborales, que en muchos casos no eran las mejores antes de la pandemia, pero durante ella, se agravaron.

Entre las condiciones laborales más afectadas se mencionaron la falta de una seguridad social, la reducción de salarios, los despidos por falta de recursos en los medios principalmente por la disminución de los ingresos por publicidad. Sobresale que entre los periodistas mayormente afectados están los reporteros de deportes y muchos fotógrafos que se quedaron sin trabajo. Expresaron que estas condiciones los hacían sentir muy vulnerables, algunos con una sobrecarga laboral, pero sin las condiciones mínimas básicas de seguridad para poder hacerlo. La preocupación económica y el miedo de contagiarse les generaban una incertidumbre que afectaba también su estado de ánimo. Mencionan que la situación económica se agravaba en el caso de las familias de periodistas que habían fallecido por Covid-19 y pedían a sus colegas apoyo para solventar los gastos funerarios.

Herramientas y materiales para la cobertura

Aunado a lo anterior, 32% de las y los periodistas entrevistados señala que no recibieron las herramientas ni los materiales necesarios para la cobertura de la información. El 29% expresó que recibieron pocas, el 27% dijo que algo y únicamente el 12% dijo que sí fueron suficientes las herramientas y materiales que les brindaron en sus centros de trabajo. La mayoría expresó que las empresas para las que laboran no les dieron ni gel antibacterial ni cubrebocas, y ellos mismos tenían que adquirir estos productos con sus propios recursos. En algunos casos, no les asignaban vehículo para sus coberturas ni daban dinero para el transporte. Por otro lado, también destacaron relevante, que las empresas de medios no les brindaron alguna capacitación especial para la cobertura en este contexto.

3) Entornos del ejercicio del periodismo

La información falsa

En relación con los entornos para el ejercicio del periodismo en el noreste de México, es importante destacar el aumento de la información falsa, el 79% de los periodistas señalaron que aumentó significativamente; el 18% considera que tan solo que si hubo aumento y el 3% señaló que poco.

Expresaron que en el contexto donde imperaba la necesidad de una información clara y fidedigna, la información falsa que circulaba en redes sociales y en grupos de WhatsApp implicaba a veces un pronunciamiento más claro sobre la información por parte de las autoridades, pero que en muchos de los casos cuando los reporteros la solicitaban, tardaban en proporcionársela o no respondían. Tal es el caso también de las peticiones de información pública, que, debido a las restricciones del confinamiento, las respuestas disminuyeron.

La información de las fuentes

En relación con lo anterior, 38% de los periodistas considera que la apertura en información que le brindaron las fuentes fue poca, un 33% considera que hubo algo de apertura, un 24% considera que no hubo apertura y un 5% consideró que hubo mucha apertura. La gran mayoría coincide en que las autoridades e instituciones les brindaron pocos datos claros y confiables, con la excusa del confinamiento y las restricciones, muchas de estas fuentes no difunden la información de manera oportuna, no respondieron a las peticiones de entrevistas, ni daban datos sobre los recursos invertidos para enfrentar la pandemia.

Para muchos de los encuestados, todo este ambiente propició la opacidad en la información y resultó conveniente, ya que, con el pretexto de la crisis sanitaria, no se transparenta la información, especialmente del gasto público. Los periodistas dan cuenta también de que la falta de personal en muchas oficinas del gobierno no permitía atender las necesidades de información que requerían para ejercer su labor.

Confianza de las audiencias

Aunque durante la pandemia la necesidad de información ha sido imperativa y existieron incluso cifras de mayor consumo de medios tradicionales durante la etapa de confinamiento obligatorio, lo cierto es que 40% de los periodistas consideran que las audiencias aumentaron “algo” la confianza en el trabajo realizado por ellos, el 27% dijo que poco y solo el 20% considera que el aumento de la confianza su mucho. Sin embargo, 13% consideró que no hay confianza de las audiencias en la labor periodística.

Entre los motivos que explican por qué ocurre esto, dijeron que se debía, en gran medida, por los discursos de las autoridades de gobierno que desacreditan a los medios de comunicación como “adversarios políticos”, como lo hace el presidente López Obrador, pero también gobernantes y hasta alcaldes municipales, propiciando así un entorno hostil que limita y pone en riesgo el ejercicio periodístico.

4) Desafíos del ejercicio del periodismo

Riesgos a los que se enfrentan

Sin lugar a duda, los principales desafíos del periodismo en el noreste de México responden a los riesgos que enfrentan los periodistas en el desarrollo de su profesión. Un 79% de los encuestados consideró que aumentaron los riesgos en el ejercicio de su profesión durante la

contingencia sanitaria por el COVID-19; solo 5% consideró que el aumento fue poco y solo el 2% no cree que haya existido variación.

Entre los tipos de riesgos el más señalado corresponde al riesgo en la salud ya que la mayor parte de las empresas de medios de comunicación no implementan inmediatamente las medidas sanitarias pertinentes dentro de sus espacios físicos, incluso en la coyuntura de la información que iba surgiendo sobre cómo protegerse del virus, muchos no portaban el cubrebocas dentro de estos espacios.

Fuera de las redacciones, se enfrentaron a que, en la cobertura sus fuentes, incluso las oficiales como las conferencias de prensa donde se anuncia la información respecto a la emergencia sanitaria, tampoco fueron implementadas las medidas sanitarias básicas recomendadas por los expertos en salud, como la sana distancia o la portación del cubrebocas de forma correcta; incluso estas mismas conferencias de prensa fueron foco de contagio entre las y los reporteros que cubrían esa fuente.

La violencia hacia su actividad

88 % de los periodistas considera que la violencia aumentó contra el ejercicio de su profesión durante la pandemia. El 35% respondieron que aumentó mucho y solo el 12% considera que no existió variación. Los periodistas comentaron que durante la pandemia sufrieron agresiones incluso por parte de la sociedad cuando estos desarrollan su trabajo cubriendo hechos locales, también padecieron de situaciones de hostigamiento, intimidación y hasta agresiones verbales por parte de funcionarios públicos locales. Muchos de ellos, minimizar o evadir los cuestionamientos que hacía la prensa sobre la información que requerían y desacreditaban el trabajo de los medios de comunicación desde los tres niveles.

En este apartado, también agregan el ambiente de inseguridad por parte de grupos del crimen organizado particulares en algunos municipios.

4. CONCLUSIONES

La situación para el periodismo en México es muy crítica en tiempos de pandemia. A los problemas que ya existían en la zona noreste del país para las y los periodistas se sumó el gran riesgo de enfermarse de Covid-19 y morir. Aunque al inicio se desconocía con exactitud a lo que se enfrentaban, las empresas de medios de comunicación reaccionaron de manera tardía en la implementación de medidas sanitarias que protegieran a sus trabajadores. La falta de equipo básico para protegerse del virus y la falta de una seguridad médica, así como la ausencia de la capacitación en la cobertura y manejo del tema, agravaron la situación. Uno de los retos para las empresas de medios de comunicación es el establecimiento de protocolos, que garanticen la seguridad de su empleado.

En este trabajo, confirmamos lo que investigaciones y organizaciones internacionales señalan: los principales agresores y agentes de descrédito del trabajo periodístico son el gobierno en sus tres niveles y sus funcionarios públicos. Es paradójico que quienes deben proteger al periodismo y brindar los mecanismos que salvaguarden el derecho de información y libertad de prensa son los que principalmente atentan contra ella. Evidentemente, esto representa uno de los más grandes desafíos para el periodismo en México y es urgente la atención de las recomendaciones que organismos internacionales hacen, para que el gobierno haga valer el

estado de derecho y emprenda las reformas que reviertan esta gravísima situación que atenta en contra de los periodistas y, en el peor de los casos, los mata.

Sin embargo, las crisis también representan oportunidades. Y en este sentido, concluimos que si bien es cierto que durante la crisis sanitaria del Covid-19 hubo un incremento de información falsa propiciada por la mayor penetración de las redes sociales y servicios de mensajería privada en las audiencias, en el sentido opuesto, los periodistas del noreste reconocen que, gracias a la tecnología y las redes sociales, pudieron obtener información, contactar con fuentes, realizar entrevistas o transmisiones desde su casa; así como conectar con las audiencias. Este señalamiento identifica la oportunidad de aprovechar más los recursos tecnológicos para el desarrollo del periodismo. Desde la academia detectamos áreas de oportunidad, para el impulso de proyectos en educación mediática dirigidos a las audiencias, para fomentar un actitud más crítica y ética, respecto al manejo de información que comparten o reciben a través de Internet o en los grupos de WhatsApp.

Si antes de la pandemia, las ganancias económicas de las empresas periodísticas iban en detrimento y sus audiencias migraban a las redes sociales para informarse o las plataformas *streaming* para el consumo de contenidos, esta pandemia nos dejó en claro que requerimos de información y datos claros y verificados, requerimos de muchos y buenos periodistas que nos informen, nos expliquen y nos ayuden a tomar mejores decisiones. Y con esto se plantea, el desafío de establecer modelos de negocio que permitan a las y los periodistas subsistir y desarrollar contenidos de calidad, sin que se vean menoscabados por la falta de ingresos por publicidad o de convenios gubernamentales.

Referencias

- Article 19. (2020). *Informe especial C.O.V.I.D: Libertad de expresión e información durante pandemia de COVID-19 en México y CA*. <https://acortar.link/r1Ls3s>
- CASEDE (2020.) *Informe Libertad de Expresión en México*. <https://acortar.link/Wqt1Bi>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2020). *Pandemia y Derechos Humanos en las Américas. Resolución 1/2020*. <https://acortar.link/cgLqM>
- Committee to Protect Journalists. (2019, 29 de octubre). *Salirte con la tuya de un asesinato*. CPJ. <https://acortar.link/aBAUDA>
- El Universal. (2020). *La mañanera de AMLO, miércoles 18 de marzo de 2020* [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=dT8tRPMjrdI>
- Encinas, R. (2020). *El 2020, año con el mayor número de homicidios contra periodistas de la última década*. Animal Político. <https://acortar.link/pRa3xT>
- Filippi, E. (2009). *Fundamentos del periodismo* (1ª. ed.). Trillas.
- Gabinete de Comunicación Estratégica (2019). *Ciudades más habitables 2019*. <https://acortar.link/gmRD8Q>
- Gutiérrez, A. (2014). *Crimen organizado y narcotráfico en el noreste de México como condicionante en la reestructura de las rutinas periodísticas y la autocensura* [ponencia]. XXVI Encuentro Nacional AMIC. ITESO Universidad Jesuita de Guadalajara. San Luis Potosí. México. <https://acortar.link/6HS8xd>

- INEGI (2020). *Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y empleo. Cifras oportunas de febrero 2021*. <https://acortar.link/hDgAoF>
- Kapuscinski, R. (2002). *Los cinco sentidos del periodista*. Fundación para un nuevo periodismo iberoamericano.
- Lemini, J. (2015) Periodismo en Coahuila, entre la violencia y el deber ser. En A. del Palacio, *Violencia y periodismo en las regiones de México*. Juan Pablos Editor.
- Lemini, J. (2018). Autonomía y Violencia: el periodista de la Región Noreste de México. *Axon*, 2(1), 23-30.
- Medina, E. y Moreno, J. (2019). Futuros creativos: estudiantes de comunicación audiovisual ante el diseño de contenidos televisivos. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 43(1), 7-26. <https://doi.org/10.12795/Ambitos.2019.i43.01>
- Mellado, C. (2010). La voz de la academia: Reflexiones sobre periodismo y comunicación. *Signo y Pensamiento* 29(56), 274-287.
- Méndez, F. (2020). Cayendo como moscas: representaciones mediáticas y socio digitales de la responsabilidad social universitaria en tiempos de Covid-19. *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC*, (XXVII), 61-76. <https://doi.org/10.38056/2020aiccXXVII198>
- Mendley, D. (2005). The Research Context and the Goals of Teacher Education. En M. Mohan y R. E. Hull (Eds.), *Teaching Effectiveness* (pp. 42-76). Educational Technology Publications.
- OCDE (2000). *Methodology for Case Studies of Organizational Change*. <https://acortar.link/4n3Ve2>
- Ramonet, I. (2011). *La Explosión del periodismo*. Capital Intelectual.
- Red de Periodistas del Noreste de México (2019). *Información de la Red de Periodistas del Noreste de México* [página de Medium]. Medium. <https://reddeperiodistasdelnoreste.medium.com>
- Reig, R. (2000). *Medios de comunicación y poder en España. Prensa, radio, televisión y mundo editorial*. Paidós.
- Relly, J. y González, C. (2014) Silencing Mexico: A Study of Influences on Journalists in the Northern States. *La Revista Internacional de Prensa y Política*, 19, 108-131.
- Reporteros sin fronteras (2019). *Balance 2019 de periodistas asesinados, detenidos, secuestrados y desaparecidos en el Mundo*. RSF. https://rsf.org/sites/default/files/rsf_2019_es2.pdf
- Newman, N., Fietcher, R., Schutz, A., Andi, S. y Nielsen, R. (2020). *Reuters Institute Digital News Report 2020*. Reuters Institute y University of Oxford. <https://acortar.link/TvW7gs>
- Riva Palacio, R. (2013). *Manual para un nuevo periodismo. Desafíos en la nueva era digital*. Grijalbo.
- UNESCO (2020). *Periodismo, libertad de prensa y COVID-19*. <https://acortar.link/gGejV4>

Semblanza de autores

Laura Lizeth Campos Guido es Doctora en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid, España, recibiendo la calificación de sobresaliente “Cum Laude” por su tesis y Máster en Comunicación Periodística Empresarial e Institucional por la misma Universidad. Actualmente, es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt, Nivel I y Profesora e Investigadora de la Universidad Autónoma de Nuevo León desde hace más de 10 años. Pertenece al CA (cuerpo académico) “Comunicación, Ciudadanía y Grupos Vulnerables”. Sus estudios versan en el estudio del periodismo, los medios de comunicación y las estructuras de los mismos.

Jessica Loana Ferreira Lara es Máster en Comunicación Periodística Empresarial e Institucional por la Universidad Complutense de Madrid. Es Profesora de la Universidad Autónoma de Nuevo León desde hace más de 10 años en las asignaturas de periodismo multimedia y medios de comunicación. Pertenece, desde hace 3 años, al CA “Comunicación, Ciudadanía y Grupos Vulnerables”.